ENTREVISTA

MARÍA RUIZ:

El Retrato de Dorian Gray es la versión moderna del mito de fausto

La directora del montaje que ha adaptado el escritor **Fernando Savater**, subraya que la obra es muy verbal inicialmente, para luego evolucionar hacia un formalismo gótico lleno de misterio

La directora María Ruiz se ha enfrentado a la obra de buena parte de los autores más emblemáticos y significativos de la cultura universal: desde Bernard Shaw a Lope de Vega, pasando por Harold Pinter, David Mamet, Friedrich Schiller o Henrik Ibsen. Este Wilde se suma ahora a esa extensa lista, en la que destacan las repetidas colaboraciones con el filósofo y ensayista Fernando Savater, autor de la adaptación de *El retrato de Dorian Gray*.

Para Ruiz, este texto tiene varios conceptos fundamentales. En primer lugar es una novela que pertenece al género de la literatura fantástica y es una novela de crímenes y, por lo tanto, está sujeta a las claves del misterio. Pero sobre todo, en ella Oscar Wilde expresa su punto de vista peculiar y paradójico sobre la realidad. La directora, que trata de poner de relieve dichos elementos conceptuales sobre una puesta en escena sencilla y abstracta diseñada por Alfonso Barajas en distintos niveles, explica que se planteó durante mucho tiempo cómo formular en escena la transformación del retrato de Dorian Gray.

A través de un sistema de retroproyecciones el público podrá admirar los detalles de ese mítico cuadro, añade Ruiz.

Según María Ruiz, Dorian Gray es un arquetipo de la literatura universal y todo el mundo más o menos conoce el argumento de esta obra: la idea del retrato que envejece mientras su modelo se mantiene joven, enlaza con nuestras aspiraciones y deseos de eterna juventud e inocencia, es un referente de nuestra cultura. Para la directora, dichos elementos conectan esta obra de Wilde con la contemporaneidad, pero también con la tradición vigente: Una obra se convierte en un clásico cuando permanece en el subconsciente colectivo con temas como el paso del tiempo, el envejecimiento, la negación de la muerte... referencias muy presentes en El retrato de Dorian Gray. Como apunta Lord Henry Wottom, la muerte es la única institución

sedimento irónico, lo que casi permite concluir al cabo de tanto tiempo que todo su ingenio tiene la ventaja de ser cierto, aunque sea planteado desde su personal y polémico punto de vista. Wilde será para siempre.

María Ruiz, que ha llevado a la escena varias de las obras escritas por Fernando Savater desde que en 1983 debutara como directora con Vente a Sinapia, advierte que el escritor donostiarra ha planteado una ejemplar adaptación de El retrato de Dorian Gray. Ha sido capaz de plantear una conexión muy potente entre su punto de vista y el de Wilde. La novela es muy dialogada y Fernando Savater ha sido muy fiel a ella. Salvo en algunas acciones dramáticas y algunas situaciones muy locales, la idea ha sido mantenernos muy fieles a Wilde. Según Ruiz, la obra es inicialmente muy verbal, para luego evolucionar hacia un formalismo gótico lleno de suspense e intriga.

